



Consejo de Seguridad

Distr. general
3 de mayo de 2000
Español
Original: inglés

Carta de fecha 2 de mayo de 2000 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle la declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán de 10 de abril de 2000 relativa a los ejercicios militares ruso-armenios que se realizaron del 27 al 30 de marzo de 2000 (véase el anexo).

Mucho agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Eldar G. Kouliev
Representante Permanente

Anexo de la carta de fecha 2 de mayo de 2000 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas

[Original: ruso]

Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán

Del 27 al 30 de marzo de 2000 en el polígono militar Mariscal Bagramian, ubicado en el distrito de Armavir y en el marco del programa de colaboración militar entre Rusia y Armenia para el año 2000, se realizaron ejercicios a nivel de mando y Estado Mayor con la participación de efectivos de la 102ª base rusa en Gyumri y Yerevan y el Ejército Nacional de Armenia.

Los ejercicios tuvieron por objeto elevar la preparación militar en condiciones montañosas y boscosas. Estuvieron dirigidos por el Teniente General Vladimir Andreyev, Jefe del grupo de tropas rusas en el Cáucaso. Se invitó a los ejercicios, a fin de que “adquirieran experiencia”, a representantes del régimen ilegítimo que usurpó por la fuerza el poder en la región de Nagorno–Karabaj en Azerbaiyán, encabezados por S. Oganian, “Ministro de Defensa” de la así llamada “República de Nagorno–Karabaj”.

Ese tipo de ejercicios, destinados a intensificar la colaboración militar entre Armenia y Rusia y el potencial militar de las fuerzas armadas ruso–armenias, es motivo de justificada inquietud para la parte azerbaiyana.

Esa inquietud la suscitan, ante todo, la actual situación de inestabilidad política en Armenia, la paralización virtual por la parte armenia de la solución del conflicto en torno a Nagorno–Karabaj y del proceso de negociaciones, y el hecho de que Armenia mantiene bajo ocupación el 20% del territorio de Azerbaiyán.

La parte azerbaiyana considera que la firma el 1º de marzo del año en curso del protocolo sobre el traspaso en arriendo gratuito a la 102ª base militar rusa del territorio y bienes ubicados entre Kafan y Gyumri por un plazo de 25 años y la firma el 16 de marzo de un acuerdo entre los ministros de defensa de la República de Armenia y la Federación de Rusia sobre responsabilidades militares conjuntas en materia de defensa antiaérea y cargos y mandatos, así como la puesta de los polígonos militares de Rusia a disposición de las fuerzas armadas de defensa antiaérea para realizar ejercicios militares, constituyen una expansión de la presencia militar de Rusia en Armenia y la ampliación de la colaboración militar entre los dos países. Azerbaiyán considera que esto encierra peligros para la región y sigue con inquietud la evolución de esta situación.

Pese a que los dirigentes de la Federación de Rusia y de la República de Armenia han declarado que la colaboración militar ruso–armenia no está dirigida contra ningún tercer Estado, incluido Azerbaiyán, el propósito y los objetivos de los recientes ejercicios a nivel de mando y Estado Mayor, y la presencia de la delegación invitada, ponen al descubierto la verdadera esencia del asunto.

La desembozada declaración de M. Arutyunian, Jefe del Estado Mayor General del Ministerio de Defensa de la República de Armenia, a punto de ingresar en el Consejo de Europa, de que “con la ayuda de las fuerzas armadas unificadas quedará

derrotado el ejército de Azerbaiyán conforme a las leyes del arte militar”, pone al desnudo una vez más que el Estado vecino se niega a renunciar al principio de la aplicación de la fuerza en sus relaciones con nuestro país, y está utilizando estos ejercicios para esos fines.

Azerbaiyán considera que la realización de esos ejercicios quiebra el equilibrio político–militar existente en la región, socava la confianza entre Armenia y Azerbaiyán y obstaculiza el establecimiento de una situación de paz, estabilidad y seguridad en el Cáucaso meridional en general, lo que pone en peligro el proceso de negociaciones entre las partes involucradas en el conflicto y el régimen de cesación del fuego, y estima que la intensificación de la presencia militar de Rusia en Armenia constituye una grave amenaza para la realización de las aspiraciones en materia de seguridad regional.

Esos ejercicios militares, destinados a ampliar aún más la colaboración militar armenio–rusa, contravienen la línea política proclamada por los dirigentes rusos en relación con el logro por los Estados del Cáucaso meridional de la estabilidad, la paz y la confianza mutua en la región sobre la base del principio de la integridad territorial, y lesiona la imagen de Rusia como mediador neutral en el proceso de solución del conflicto entre Armenia y Azerbaiyán en Nagorno–Karabaj. Habida cuenta de que Rusia ocupa una de las vicepresidencias del Grupo de Minsk de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y que ha contraído importantes obligaciones en lo que respecta a la solución del conflicto, la realización por la parte rusa de ejercicios militares con una de las partes en el conflicto pone en tela de juicio una vez más su papel de árbitro imparcial.

Azerbaiyán atribuye la responsabilidad de la situación de inestabilidad en la región a una serie de fuerzas desestabilizadoras en la Federación de Rusia y Armenia, responsables de la política agresiva que se sigue en la región del Cáucaso meridional y se reserva el derecho de adoptar las medidas pertinentes para garantizar su seguridad.

Al propio tiempo, partiendo del principio de la comunidad de intereses en lo concerniente a la seguridad de la República de Azerbaiyán y de todos los Estados de la región, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán exhorta a la Federación de Rusia a que suspenda los planes de ampliar y fortalecer la alianza militar entre la Federación de Rusia y Armenia hasta que se resuelva el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán en Nagorno–Karabaj y a que reconsidere su posición a ese respecto.

10 de abril de 2000